

Fundación Neruda invierte derechos de autor del poeta en compra de bonos de Cristalerías Chile, de Ricardo Claro

Mario Casasús **

“Quiero sentir que estoy en el pecho de la cóndor”, dijo Neruda en la planeación de su casa La Manquel.

Cuernavaca, México. El arquitecto Ramiro Insunza Figueroa (Santiago de Chile, 1949) fue el único ahijado de Pablo Neruda, conoce detalles de la vida del poeta que prácticamente nunca ha compartido. Ramiro trabajó directamente con Neruda en la construcción de su última residencia en Santiago de Chile, llamada La Manquel, luego del Nobel de Literatura de 1971 (casa inconclusa por el golpe de Estado de Pinochet). El pretexto de nuestra conversación (vía correo electrónico) es mi investigación sobre la Fundación Neruda (La Jornada Morelos, sección Cultura, 11.08.2005) y la inversión de más de dos millones de dólares, por concepto de los derechos de autor de Neruda, a la empresa de Ricardo Claro (un viejo colaborador de Pinochet).

Ramiro Insunza Figueroa, es hijo de Sergio Insunza Barrios (ministro de Justicia del gobierno de Salvador Allende) y de Aída Figueroa (hermana del actual presidente de la Fundación Neruda: Juan A. Figueroa), Ramiro es una voz desde adentro, al entregar un testimonio imprescindible, por su valor histórico, es la persona más autorizada para señalar las gestiones de su familia al frente de la Fundación Neruda.

Obviamente, también hablaremos de Neruda en México, de su entrañable amigo David Alfaro Siqueiros (al que el propio cónsul Neruda rescató de la cárcel, osadía que le costó su cargo diplomático en 1941), haremos públicos los rumores de aquella época sobre el divorcio de Neruda con Delia del Carril y su nuevo matrimonio con Matilde Urrutia. El prólogo y la historia por sí misma, es casi una novela, y por lo extenso anticipo, por lo menos, dos entregas de la presente entrevista exclusiva.

MC.– *Ramiro, tu bautizo fue todo un poema, Pablo Neruda tu padrino y ¿el agua bendita?...*

RI.– *Vino tinto... La verdad que no me acuerdo mucho... por lo que me han contado de bautizo, propiamente como tal, poco tuvo porque más bien fue un “nombramiento”, porque bautizo es para que a uno lo acepten en la Iglesia Católica, luego de ser concebido en pecado carnal, ambas cosas no satisfechas ni tampoco temas de discusión porque yo entraba en la vida sin fe y con esperanza porque llevo el nombre de un hermano menor de la pintora Delia del Carril, mi madrina, muerto antes que yo naciera. Delia me dio el único nombre que tengo. Te puedo adelantar que también sé que en vez de agua bendita, fue un tinto de San Fernando probablemente un Merlot el usado para mojarme la frente y los labios. Otro dato de la causa es el hecho que mi*

padre fue infiel a mi madre aproximadamente en el quinto mes de mi gestación. Esto provocó la ira de mi señora madre, que decidió terminar sus estudios de piano y música como alumna libre con convalidación en el conservatorio, además de la carrera de abogado. El examen de grado lo dio meses después de mi nacimiento en abril, cuando comienza el invierno en este hemisferio. Te puedo decir que fui concebido bien, pero gestado con disonantes, mucha polonesa de Chopin y más de un mandarse a cambiar de rabia.

MC.– *Tus padres fueron amigos de Neruda desde el año 1948, en la clandestinidad política ¿a partir de qué momento en tu vida tienes recuerdos de Neruda?*

RI.– Mis padres escondieron a Neruda en su departamento de la calle Ismael Valdés Vergara, frente al Parque Forestal en Santiago de Chile (hasta los cuatro años de edad viví en ese domicilio), el Comité Central del Partido Comunista (PC) les encargó resguardar a un militante “anónimo” (Antonio Ruiz fue la chapa de Neruda clandestino, porque el dictador en turno, González Videla bajo la ley maldita declaró ilegal al PC y abrió campos de concentración, el de Pisagua debe ser el más siniestro, el entonces capitán Augusto Pinochet estaba al mando de éste en 1948 y veinticinco años después el mismo Augusto Pinochet reabrió Pisagua como campo de exterminio contra los militantes de la Unidad Popular 1970-1973 N. del E.). De mi padrino me acuerdo en la playa del Durazno en Quintero, antes que hicieran los estacionamientos que le quitaron profundidad a la playa. Recuerdo que cada día nos armaban una carpa de lona cúbica que tenía un toldo por delante y una cortina con cintas que uno cerraba para desvestirse. Se armaban y desarmaban cada día y había unas treinta. Era la playa desarrollada cuando empezamos a ir a Quintero, a la casa de la bisabuela doña Mercedes. La casa aún existe y hoy es un parvulario. Es de estilo inglés como toda la primera parte del diseño urbano, la estación y las bodegas. En ese contexto, en esa playa y con mi delicada madrina, lo recuerdo sentado en la arena con sus enormes pies con venas muy marcadas en las pantorrillas y un traje de baño amplio. Cuando nos acercábamos al mar, no entraba ‘al tiro’ (enseguida) y siempre se hacía acompañar porque realmente era de rulo. Yo debo haber tenido cuatro años y es la vuelta del exilio europeo (Neruda publica el **Canto general** durante su exilio de 1950 en México y los anónimos Versos del Capitán en la Isla de Capri, Italia en el año 1952). Tengo también el recuerdo de las paellas del Partido Comunista para recolectar dinero para las majaderamente repetidas candidaturas del Chicho (Salvador Allende). Recuerdo las carcajadas cuando al padrino se le ocurrió que el vino debía correr como agua de un grifo. Así que instalaron dos toneles de 200 litros arriba de un soporte como un caballete a un metro y medio de altura. Luego conectaron unas llaves de jardín a los toneles de vino blanco y tinto y una llave de jardín a la punta de la manguera. Baco y el Partido Comunista se mezclaban con el arroz a la valenciana en paellera inmensa con mariscos, pollo, chancho, cordero y mucho jugo que hacía chisporrotear el arroz teñido de colores de las mezclas proteicas y el azafrán. Ahí mi padrino recitaba leyendo de sus papeles las poesías nuevas, las de anoche. Ahí llegaban también guitarras con sus músicos, compañeros mineros y campesinos que hablaban. Había rifas de objetos de los países socialistas y mi padre se vestía con una camisa de campesino de Uzbequistán que después de grande usé yo. Todavía no nos peleábamos con los chinos así que también se rifaban grabados rupestres en papel de arroz y otras obras de artesanía. Cuando Neruda venía a Santiago y vivía en la Isla Negra, habitaba en mi casa de la calle Estrella Solitaria (en Ñuñoa, barrio relativamente nuevo de clase media), y me tenía que ir a dormir a la sala de la casa porque mi dormitorio tenía una

cama grande para estas ocasiones en que dormía con La Patoja (Matilde Urrutia). Siempre le advertí al tío Neruda que un día le demandaría una devolución de mano, lo que cumplió a cabalidad porque llevé a varias amigas a ver al padrino a la casa de Isla Negra para impresionarlas. Que fueron recibidas con un encanto especial de su parte. ¡Cómo le encantaban las hembras al putamadre de mi padrino!

MC.– *Ramiro, alguna vez me contaste que visitaste Cuernavaca, ¿la consideras el otro gran amor de Neruda? ¿Para vos qué significa México en tu vida y en la de Neruda?*

RI.– Yo fui a Cuernavaca por primera vez con David Alfaro Siqueiros. El episodio es el siguiente: Mal podría yo estar formándome como arquitecto si no conocía la arquitectura precolombina de México, así como las obras coloniales, de la Independencia y las construcciones contemporáneas que veía en revistas especializadas. Además me llamaba inmensamente la atención el Caribe porque yo era hombre rana y los merlos eran la súper pieza de las fotografías. Así que en el verano de 1969-1970 partí a México con una mochila de cuero hecha por mí y un sombrero alón de cuero también de mi manufactura, unos cuantos trozos de cuero, herramientas y la esperanza. Mi padrino me entregó un tarjetón con un mensaje para su amigo David que no veía en cuatro años. Decía: 'Aquí te presento a mi sobrino Ramiro, para que lo trates como me tratas a mí. Pablo Neruda'. "Yo tenía la dirección de un amigo que era el agregado cultural de Chile en ciudad de México. Vivía en San Ángel, en una casita detrás de una mansión de un ex general de Zapata que le faltaba una pierna y que era visitado por turistas para completar el cuadro. Este caballero era el yerno del guatón (o panzón como dicen en México y Argentina) Espinoza, que me invitó a vivir con él y su esposa. Precioso. A pocos días de estar en esta privilegiada situación, en que me podía pasear libremente por la casona muy temprano, partí al Parque de Chapultepec, donde el presidente de turno había otorgado el permiso municipal para la construcción de un hotel en una parte del parque. Ante el escándalo por esta medida que perjudicaba a los ciudadanos por la pérdida de un patrimonio de uso público, de recreación y de creación de oxígeno, el presidente había encomendado a Siqueiros la construcción de un templo a la cultura mexicana. El Polyforum, que es como un bote dado vuelta de hierro, todo pintado. Llegué bien temprano. Era la segunda vez que trataba pero la primera estaba como en la quinta fila y no le pude hablar. Así que esta vez, como aplicado ex alumno de la Deutsche Schule zu Santiago, ahí estaba al toque de la campana de los quince minutos antes de entrar. Entró raudo el Mercedes Benz azul con cromos y un par de años viejo conducido por un chofer. Se bajó don David todo de beige, un poco chorreado de comida y con un puro. Como a diez metros de distancia yo lo interpele: 'don David, le traigo un recado de su amigo Pablo Neruda'. El viejo se dio vuelta y caminó hacia mí con su puro y su bastón. Muy cerca, tomó la tarjeta, la abrió, la leyó y levantando el cordel que nos separaba y parando al gendarme que se había venido encima, me hizo acompañarlo... tres días con sus dos noches. Ahí sí que conversamos y me preguntaba cosas 'de Pablo y de Matilde'. Y tú me preguntas del amor y la patria y te cuento un detalle que eres el primero en conocer: En la segunda noche, en su Casa La Tallera de Cuernavaca, después de varios mezcales, de ese que tiene el propio gusano adentro, Siqueiros me dice: 'Este Pablito fue un pinche pendejo'. Cuál sería mi sorpresa si el mismo personaje, hasta entonces, había sido más que cuidadoso con las aproximaciones a su amigo que nos unía originalmente. Y me dice: 'es que se llevó a mi querida'. Matilde Urrutia no sólo engaña a Delia del Carril que la toma como secretaria sino que además es chueca con un amor de antes y deja dolido en el profundo corazón de otro artista,

‘el abandono’ decía Siqueiros a su sentimiento luego de la partida de Matilde con Neruda a Europa. Días después estuve en la casa de la hermana del Chicho (ya era el compañero presidente Salvador Allende) con su hija tan especial. Salimos a caminar por el casco construido en los cincuenta y entramos a un par de casas particulares que estaban abiertas a la calle. En una de éstas, se me cayó el tarjetón y me lo devolvieron a través del consulado. Me llegó en menos de una semana. Habían agregado con una letra de lapicero fuente con tinta de color azul, contrastando con el verde, algo así como: ‘en México no son bienvenidos los comunistas internacionales’

MC.- *Trabajaste como arquitecto de la última casa del poeta. Bernardo Reyes (poeta, al igual que su tío abuelo Neruda) escribió un libro sobre todas las casas de Neruda, ¿puedes hablarnos del capítulo de La Manquel?*

RI.- Manque significa cóndor... La Manquel es el nombre que usó mi padrino cuando se compró la casa de campo en el norte de Francia. Después del premio Nobel y antes de volver a Chile a finales de los años sesenta. El nombre era entonces, no sólo, el nombre del lugar en Francia sino también un sueño: como en mapudungún (lenguaje de los indígenas mapuches), correspondía a una imagen: la cóndor. Recordaba desde la distancia lo que tenía que hacer. Era Chile el lugar. Era a lo largo de un portezuelo a seiscientos metros sobre el mar y doscientos sobre Santiago, sobre un terreno de cinco mil metros cuadrados acostado en el cerro Manquehue que cierra por el norte esta ciudad, en un continuum con el cerro San Cristóbal.

Manque significa cóndor, Manquel es la hembra y el término fue el significado del lugar. Comenzamos a trabajar sobre esta obra en octubre de 1972 y terminamos lo que pudimos construir que es un tercio de la obra gruesa, el día del golpe militar en septiembre de 1973. El terreno era adyacente al de su ex amigo a estas alturas de la historia que se llamaba Tomás Lago (coautor de la obra en prosa Anillos, escrita junto a Neruda en 1926). Un amigo de la infancia que no aceptó a La Patoja (Matilde Urrutia) como una alternativa válida a mi madrina Delia del Carril. Fueron muchos los que debieron optar porque no en vano a mi madrina la llamaban el ojo de Molotov. Sergio Insunza Barrios y Aída Figueroa Yávar, mis progenitores, fueron de los pocos que mantuvieron las dos relaciones. Para comenzar tuvimos que hacer una servidumbre de camino a través de tres terrenos: el doctor Ferrer, de Guillermo Schönke y de Tomás Lago. Fui personalmente a ver a Tomás Lago que condicionó la autorización para pasar por su terreno el camino de acceso a La Manquel a que éste fuera personal para Neruda y que expirara cuando muriera, para perjudicar a La Patoja recuerdo que redactamos el documento con Sergio Coddou Claramunt, abogado joven que cooperaba en el estudio jurídico familiar, con esa condición incluida. Años después supe que fue una de las causales del obligado alejamiento impulsado por Juan Figueroa Yávar, aunque el notario también se equivocó. Los beneficios de uso del suelo otorgados son para la cosa y no para las personas. Ahí está el nuevo dueño del sitio de Tomás Lago con un camino que separa su lote en dos. Ahí está también el terreno de mi padrino con su casa encima construida en un tercio, sin acceso. Cuando volví de Canadá en 1989, con mucha paciencia hice una maqueta que está en la casa de Santiago de mi padrino. Es una casa que no obedece estilos y que resulta del partido general ya enunciado y de la privilegiada situación natural. El valle, la montaña, tienes que verlo. Todos los arquitectos queremos ver construidos los proyectos que nos encomienda. Es una gran frustración cuando no ocurre así. Tal vez un día el propietario de este terreno lo vuelve a vender y se pregunte ¿qué hacer? Tal vez vaya al municipio a ver los planos o tal vez mejor vea el modelo escala uno es a cien y vea mi

nombre en la viñeta. La última residencia en la tierra, la inconclusa como la llamó el escritor y arquitecto honoris causa Miguel Laborde en un artículo de dos páginas en la revista del colegio de arquitectos local. Te mandaré fotos y planos, así como el artículo. La historia después del golpe de Estado de Pinochet... Porque lo primero que hizo el abogado de Matilde Urrutia, fue vender esta propiedad en 1984 para convertirla en dinero efectivo y financiar otras actividades y honorarios. En ese momento fue que sin la intervención de Guillermo Schönke, ni mía porque estaba en Canadá y nada me preguntaron, sin la intervención de mi representante el arquitecto Patricio Hales, Raúl Bulnes, arquitecto y actual director de la Fundación Neruda, y Juan Figueroa Yávar determinaron los actuales deslindes y desconocieron la escritura de cesión de camino. Por esto es que es tan absurda la actual situación en el emplazamiento. El trazo general que Neruda hizo de la casa fue: 'quiero sentir que estoy en el pecho de la cóndor cuando está lista para emprender el vuelo, sentado en un espacio cilíndrico o con el hermano fuego a mi lado y mi altura. Quiero que el cielo se vea desde este espacio y que el asiento permita sentarse a seis. A unos nueve metros estará el ventanal, redondo como el pecho del ave, mirando a la alta montaña lejana de veinte kilómetros que llamamos La Paloma. Ahí encontraron una momia aborigen de un niño. Al pie de la ventana, un bosque de espinos de amarillas flores primaverales. El comedor será con un techo de ladrillo como una bóveda, de 5 metros de ancho, con el medio punto comenzando a un metro sesenta y terminando en el punto más alto a dos metros noventa, como una cava medieval. Al fondo de este espacio y cerrando el espacio hacia la ciudad, un bar delante de la gran ventana para agasajar a los invitados. El dormitorio tendría un ventanal inmenso y en la parte superior una jaula con pájaros que se pudiera abrir hacia el dormitorio y hacia fuera, En una terracita una escultura de Tótila Albert que ya tenía y que servía para atraer a los pajaritos silvestres porque era una fuente de agua.

MC.- *Y en la creación de la Fundación Cantalao (ahora mal llamada Fundación Neruda) ¿tu padrino te había invitado a trabajar en tan ambicioso proyecto? ¿Qué sabías, siendo tu padre el abogado personal de Neruda?*

RI.- Cantalao es un nombre inventado. Aparece en una poesía y se relaciona con el mundo fantástico, el mundo del sueño científico y poético. En la época en que toma forma Cantalao, yo estaba dedicado a construir La Manquel y a terminar mis estudios de sexto año de arquitectura en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Yo ya no vivía en la casa de la calle Estrella Solitaria: debí abandonarla a los veinte años por exilio ideológico, ya que había optado por seguir un camino místico y de conocimiento interior llamado Silo. Una total crisis epistemológica, con un par de estalinianos, como eran mis progenitores, que repitieron el remedio del gulag (archipiélago de reclusión bajo el régimen de José Stalin) para el disidente. Como no habitaba el mismo techo del abogado, poco sabía de sus andanzas en materias relacionadas con los quehaceres relativos a la tarea de crear Cantalao. Sé que Raúl Bulnes y Sergio Sosa con otros arquitectos trabajaron el tema desde una oficina en el Parque Bernardo O'Higgins de carácter público. También sé que se expropiaron tres lotes más para aumentar la superficie del proyecto que con las parcelas adosadas llegaría a tener 18 mil metros cuadrados. Físicamente Cantalao tuvo en un momento una pequeña cabaña como un mínimo carro de tren, con un escritorio y una cama, sin baño, de unos tres metros y medio por seis. Con un techo correspondientemente redondo de medio punto forrado con tejuelas. Mi padrino pasó ahí varias jornadas. La construyó con Rafita. Tuvo un cimiento que todavía existe y

una estructura de madera forrada con tablas de pino que aún conservaban su corteza. Las ventanas eran de demolición como casi siempre y tenía una puerta de la misma naturaleza. Había una repisa con libros de donde le robaron una primera edición de Jean Arthur Rimbaud, como narra en sus memorias Confieso que he vivido. Todavía hay un gran ancla de barco a vela, de esas que tienen además del ancla con dos puntas, un trozo de hierro redondo que se desliza por un agujero al principio del ancla. Antes de dejar descender el ancla al fondo del mar, un marinero se sube en ella y otros dos le ayudan a pasar el hierro redondo por el agujero hasta la mitad, porque tiene un tope. Con un cordel, se hace un nudo de embarrilamiento en la zona de contacto de ambos trazos de hierro que componen el ancla. Así se la hace descender al mar.

La función de esta pequeña máquina es que el ancla esté en ángulo con respecto al fondo del mar, siempre. Es un ancla fundacional. Además hay buena serie de esculturas en piedra que nacen de las que existen en el terreno. Las motos todo terreno han creado rutas sobre el delicado ecosistema de borde de mar. El lugar es borde costero. Es una zona de borde costero rocoso, como todo el sector de este litoral. Es contiguo a Isla Negra y hacia el norte se ha desarrollado otra playa llamada El Quisco. Un estero que desemboca en el lugar, Estero Punta de Tralca, ha creado desde un tiempo ancestral una linda playa de arenas clara. Los curas crearon en este lugar un centro de retiro y no era posible llegar sino a través de la propiedad de ellos al lugar. O por el mar. El lugar es dominado por un trozo de cerro que se levanta a treinta metros sobre el nivel del mar y de unos ochocientos metros de largo, con doscientos metros de ancho, como un gran dinosaurio. El viento y las olas le dan duro al peñón y la fuerza y la respiración del mar están presentes siempre. Fue en 1991 cuando a través del Colegio de Arquitectos se llamó a un concurso de arquitectura para satisfacer el programa que describen las escrituras notariales que conforman ambas fundaciones, la de 1973 y la de 1982. Lo recuerdo porque fue a poco llegar de vuelta a Chile y mientras formaba parte del equipo con Raúl Bulnes y Julio Silva para diseñar y supervisar la construcción del Edificio Manzanares, un edificio de siete pisos que alberga dieciséis departamentos, dos del actual presidente Ricardo Lagos y donde volverá a vivir cuando termine su mandato a fin de año. Varios grupos de arquitectos participaron y el proyecto ganador es precioso. El mar era la prioridad de este centro dedicado a las ciencias y a las artes, donde podrían albergarse por un año a creadores que colaboraran con el desarrollo en armonía con la naturaleza desde esta zona de nuestro litoral, como un faro. Es la búsqueda del necesario diálogo entre la naturaleza y la cultura, con el lado físico siempre presente, para crear la técnica, para aumentar las posibilidades del sueño liberador y novedoso producto de la poética que conlleva la creación de conocimiento y lenguaje. Cantalao, con las descripciones que están inscritas en las notarías en los años 1973 y 1982 responde a las características del hombre nuevo que el poeta describió: político-poético y físico.

MC.- *Sergio Insunza Barrios fue ministro de Justicia del gobierno de Salvador Allende, ¿qué le pasó luego del golpe de Estado pinochetista a tu familia?*

RI.- *¿El golpe de Estado (11 de septiembre de 1973) y mi familia? Ya te conté que estando en el cerro Manquehue de constructor de la última casa de Neruda, vi pasar los aviones tipo Hawker Hunter que luego bombardearon La Moneda. Mi padre fue solicitado en el primer bando militar bajo apercibimiento. El tomó el auto del ministerio y dejó al chofer para refugiarse en la casa de unas primas lejanas, el propio*

11. La casa de la calle Estrella Solitaria fue visitada en la tarde de ese día buscando a don Sergio Insunza y a mí. A mi madre no le hicieron más que apremios intelectuales y se supo defender bien. Uno de sus hermanos, Jorge Rafael, ex marino, llegó a advertirle “que estaban matando comunistas“. Me imagino que el otro hermano Juan A. Figueroa le habrá ayudado. Mi hermana mayor entró en la clandestinidad con su pareja e hizo una vida de estudiante con su bebé en una casa humilde que nunca visité. Sergio Insunza y Aída Figueroa, mis progenitores salieron de Chile hacia Honduras y de ahí a Berlín en marzo de 1974. Un hermano menor que a la sazón tenía ocho años partió con ellos. Yo me escondí en varias casas hasta por tres meses. Había hecho una tesis de título universitario que lidiaba con lo siguiente: Análisis del programa de la unidad popular en familia y vivienda. Para el desarrollo de esta tesis, debí participar como observador y analista en las Juntas de Acción Popular, organizaciones de Juntas de Vecino sobre determinados territorios de ocho a diez manzanas con unas mil personas, que se organizaban en torno a un almacén de abastecimiento de comestibles o a un grupo de ellos. El sistema que usó la CIA, en particular Nixon con Kissinger en este modelo que no podía triunfar porque significaría otra Cuba, fue pagarle a cada dueño de camión por no moverlo. La huelga del transporte, paró el flujo de comida y combustible a las ciudades y se creó el desabastecimiento. Entonces el Estado intervino en las empresas de transporte y las grandes compañías que distribuían los combustibles y puso interventores y conductores alternativos. Había un gran parque lleno de camiones y uno iba y conseguía uno para traer papas de un campo del sur, o como me tocó a mí para traer cemento para La Manquel desde Polpaico, una fábrica a setenta kilómetros al norte de Santiago. Recuerdo patente esa vez en que fuimos en el camión del que siempre me hacía fletes y yo llevaba mi Smith y Wesson calibre 36. Pero desde los cerros a la salida de la fábrica de cemento nos dispararon varias veces. La cosa ya se salía de manos y era imposible mantener el desarrollo normal de una sociedad. Así llegó la violencia.

MC.- *¿Puedes hablarnos de tu regreso definitivo a Chile, luego del exilio? ¿Con qué país te encuentras?*

RI.- Dejé Chile en 1976, en el otoño. Llegué a Toronto Ontario, Canadá. Hice un largo recorrido desde la búsqueda del primer trabajo hasta que convalidé el título de arquitecto, me convertí en miembro de the Royal Architectural Institute of Architects y de la Notario Association of Architects. Esto último me tomó tres años y con orgullo te puedo contar que soy el primer arquitecto chileno que logró la membresía. En ese país los arquitectos son la tercera organización en importancia después de los abogados y los médicos. Trabajé en varias oficinas y vine a Chile en tres oportunidades. Recuerdo la primera con claridad porque fue a los 4 años de estar fuera. Eran tiempos del boom económico y los dólares baratos, los petrodólares que llamaban, fluían como el líquido negro que hoy nos acogota.

Fue la época en que los grupos económicos se posicionaron con bancos para adquirir a valor de remate las empresas que el Estado había logrado armar en 40 años de seguidos y claros esfuerzos. Sólo se salvó el cobre porque ellos se dictaron una ley en que el 20 por ciento de los ingresos iba para las Fuerzas Armadas, los sueldos eran el triple porque estaban en ‘guerra interna’ y se salvó también el poco petróleo que tenemos. Lo demás, a remate. Electricidad, carreteras, puertos, trenes, minerales, ríos, estuarios, a todo le pusieron bandera. Así nacieron los nuevos ricos de este país, que coludidos con el poder total ejercido por la dictadura, hicieron cambiar la forma de ser

de mis compatriotas. De todos los que se fueron a acostar a las once de la noche porque por años hubo toque de queda. Algunos comenzaron a luchar. A muchos los mataron, entre ellos a mi primo Iván Insunza Bascuñán de treinta y dos años, médico que por atender a un baleado, lo eliminaron. Hoy, su hermano menor, mi primo el abogado Alfonso Insunza Bascuñán quien con Carmen Hertz Cadiz y otro abogado descubrieron la veta del Banco Riggs que revela grandes cantidades de dinero no declarados del dictador Pinochet y su entorno en bancos de Estados Unidos. Otro gran tema que ustedes en La Jornada de México cubrieron recientemente en un trabajo de Joan E. Garcés original del diario El Clarín de Chile sobre Las cuentas secretas de Pinochet. Luego vino la bajada abrupta, las quiebras, las intervenciones del Estado de algunos bancos. Un reordenamiento y la constitución que creó dos grandes bloques de poder, el tal binominalismo, que impide hasta hoy una verdadera representación popular y ordena el quehacer político entre miembros de partidos que forman una coalición empeñada en llevar adelante las políticas económicas tuertas a que estamos sometidos. Los gobiernos de la Concertación han mantenido en gran medida el modelo económico diseñado en la dictadura. Como buenos empleados públicos han aprendido a llevarlo más o menos ordenado, beneficiados en gran medida por los altísimos precios del cobre y sus derivados, por los salmones que se desarrollan en nuestras aguas del sur no sin un serio daño ecológico, por nuestra fruta, los vinos y la madera de pino. Pero hablan de los grandes números sin recordar las grandes diferencias. Hablan de la cantidad pero no de la calidad. Porcentualmente el veinte por ciento más rico se lleva el sesenta por ciento de la riqueza. Las diferencias regionales son notables. Santiago y la zona de la costa frente a la capital concentran el 60 por ciento de la población de todo Chile. Es un grave error de planificación que impide el desarrollo de las regiones y aumenta los problemas relativos al mayor número de habitantes por hectárea. Esto es también válido para cualquier especie que el hombre cultive y es producto del pensamiento humano inconcluso, aquel que no incluye la preservación en el tiempo y el deseo de mejorar lo que estamos obligados a mantener si queremos seguir habitando la tierra. Imagínate que este país en que me encuentro hoy acepta que el sueldo base sea de US\$180 para un obrero de fábrica o de campo y que un ejecutivo de la misma edad o alrededor de treinta y cinco años con un PhD gane US\$3 mil. Así las diferencias en mi ciudad son notables. Reflejan este desequilibrio. Grandes carreteras con peajes automáticos que pagas por internet. Calles sin pavimento y hacinamientos en viviendas de interés social que se llueven y carecen del adecuado espacio de socialización y cooperación. Chile cambió en su estructura social y en la característica secundaria de su ethos: el ser político de grandes cantidades de personas de las clases humildes y medias y el ser poético: la poesía que llevó en un momento a mi padrino a ser candidato a la presidencia. Sólo por ser creativa fue perseguida toda forma de poesía o creación. Quienes dictaban las formas de comportamiento también participaban en las orientaciones que se daban a la religión y por lo tanto al comportamiento de los ciudadanos.

Y en esto hay una gran contradicción porque mientras algunos sacerdotes se fueron a vivir a las barriadas, creaban la Vicaría de la Solidaridad, otros curas callaban y algunos perdonaban pecados que van más allá de lo que se perdona. En una palabra: me cambiaron el país. Yo traje del norte la libertad que salió conmigo a los veintisiete años, montado en mi esperanza. He vuelto y no me conformo, no doy a torcer mi conciencia y aunque por dentro a veces lloro, el labio superior de mi recortada boca no me tiritita cuando me paro frente a lo que considero irregular, injusto o soberbio y actúo con claridad anglosajona mezclada con mapudungún la lengua de mis ancestros

mapuche. La conciencia es lo único que al final existe y el hombre debe ser el centro de la atención para el desarrollo, no el capital mas interés en el tiempo.

MC.– *Regresando al tema de tu tío Juan Figueroa, ¿en qué momento Cantalao se transforma en la Fundación Neruda?*

RI.– Creo que el análisis de las dos formas (1973 y 1984) que tienen aparentemente la misma partida, terminan en una suerte de desviación hacia lo que fue un hombre y no lo que él quiso en vida, lo que su esfuerzo había logrado en creación y llamado a poner en el centro de todo al ser humano. No el centro para las utilidades relacionadas con vidrios y botellas, como las cuentas que cambiaban los invasores europeos, por las tierras de América. El esfuerzo era para convertirse en creación, en nuevos lenguajes combinados de ciencia y arte, en un lugar con acuarios y antenas que transmitieran procesos de cultura desde nuestro litoral central. Como un faro irradiando futuro. Como nos llama a recordar lo que va a suceder. Canta al lado del que va creando con el silbido del mar y el reventar del imponente océano prometedor y futuro creador de energía, mediante turbinas propulsadas por la columna oscilante de aire dentro de un movimiento continuo que durará como el mar. Para terminar con la idea, el documento de 1973 es la base epistemológica. La validez de este documento es el origen creativo: Neruda y su abogado: el que era en ese momento el Ministro de la Justicia.

MC.– *Tu tío Juan Agustín Figueroa, ¿alguna vez consultó a tu padre para redactar los nuevos estatutos de la Fundación Neruda?*

RI.– En 1984, Juan Figueroa Yávar no consultó con su cuñado porque éste habitaba Europa, en particular Berlín, donde no caía aún la muralla. Juan Figueroa y su cuñado hace tiempo que no se hablaban ni se encontraban a la fecha en que Matilde Urrutia lo contrata como abogado en 1984”.

MC.– *La última gran inversión de la Fundación Neruda es la compra de bonos de Cristalerías Chile por mil 300 millones de pesos (2,315,227. USD), propiedad de un viejo colaborador de Pinochet: el empresario Ricardo Claro ¿qué piensas de ello?*

RI.– Creo que es un error atraer dineros de una Fundación sin fines de lucro hacia empresas controladas por uno de los directores (Juan Figueroa) cuyo fin es lucrar con el capital y el trabajo orientado a hacer botellas mediante Cristalerías de Chile. No tengo gran cosa a favor ni en contra de las botellas y los vidrios. La pregunta es: ¿y el contenido, dónde estuvo? Los libros fueron siempre una pasión para el poeta y lo adecuado es invertir en este rubro para controlar el precio de la materia prima de este gran mineral, cual es la poesía las letras escritas convertidas en ciencia y arte desde un territorio poético. El territorio de la poesía es el que debemos transitar, como nos mandan a hacer. Otra área de inversión debe ser la educación y la búsqueda constante de un mejor pasar para la mayoría postergada que espera, a través de la aplicación de tecnologías que aumenten la felicidad y disminuyan las diferencias.

MC.– *Juan Agustín Figueroa defiende las inversiones, señalando que las ganancias permitirán a la fundación subsistir cuando caduquen los derechos de autor, en 2023 (cita textual de La Tercera 21.08.2005). Figueroa llegó a comentar que si viviera “Neruda estaría de acuerdo con la nueva inversión”, Ramiro ¿coincides con ello?*

RI.- Neruda quería que se invirtiera en Cantalao, que se lograra financiamiento internacional para crear un polo de desarrollo cultural, de las artes y de la ciencia. Sería de estas relaciones de donde surgirían los dineros de universidades y otros centros que querrían desarrollar los métodos de liberación, las canciones de posibilidades y los sueños embarcados en naves de esperanza. Dejar guías para los que vienen detrás de nosotros, a los que vamos a heredar esta tierra más desgastada y más agotada, debido a esa tonta búsqueda de ser más poderosos en prestigio, más poderosos en dinero y más tristes de alma como vemos que nos vamos yendo.

MC.- *Hoy el directorio lo integran Juan Agustín Figueroa como presidente; su hermana Aída; Jorge del Río, poeta y abogado de su bufete; el arquitecto Raúl Bulnes, amigo del presidente; el productor Enrique Inda; Marcela Elgueta, esposa de Figueroa, también era parte del directorio de la Fundación Neruda (La Tercera 21.08.2005). Ramiro con todo respeto ¿tiene derecho tu familia a otorgarse la memoria y todos los recursos económicos de Neruda?*

RI.- No es adecuado que en una Fundación de cultura los puestos sean vitalicios. Es una negación al propio proceso de desarrollo que es la búsqueda de la cultura si uno pudiera reducirla a una nuez. La cultura busca una mayor conciencia. El sistema de libre mercado busca el crecimiento y el desarrollo para aumentar el control sobre las personas y por ende sobre los bienes en beneficio de unos pocos que ostentan el poder económico y el control de los bienes a los que nos tienen enchufados. Este no es un mundo del hombre común y corriente con sueños que son poesías. Este no es un mundo con más espacio, con más agua, más cielo, más luz, con más techo, mas intimidad y mas felicidad. Este es un mundo en que en mi territorio el 10 por ciento más rico se lleva el 46.6 por ciento y el 10 por ciento más pobre el 1.63 por ciento. El directorio debe ser el que el poeta diseñó y que se refleja en los estatutos de 1973. Nadie debe ser director de algo por más de 4 años. Nadie, ni el presidente de mi país. Debe haber competencia de ideas y de implementación. Las corporaciones que persiguen el lucro se caracterizan especialmente por tener un interés que va más allá de los individuos que en el tiempo las van controlando. Existe un ethos empresarial que pone el lucro en el centro. Es simple entonces. Hay que hacer lo mismo pero cambiar el lucro por el hombre y el dinero invertirlo en desarrollo humano y no de capital. La educación es una necesidad y la poesía es una obligación, si es que nos habemos de liberar de este destino que nos han impuesto en la visión con sesgada que es la búsqueda de sólo el pan.

Nota Final:

Ramiro Insunza, en 1973, fue a Isla Negra a pedirle un favor a su padrino Neruda, se trataba de un Cartel para las elecciones del Centro de Alumnos de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, el diseño incluía varios dibujos del propio poeta, con su tinta verde, el proyecto nunca salió a la luz, el golpe de Estado impidió toda manifestación cultural que representara al Partido Comunista. En 1992, Ramiro entregó a la Fundación Neruda el original del poema *Atención* para publicarlo, pero Francisco Torres (ex secretario ejecutivo por esos días y actualmente ex director de la Fundación, según mi trascendido de su inminente renuncia “antes de que se destape la olla”, publicado el 11 de agosto en La Jornada Morelos y confirmado por la Fundación Neruda en la rueda de prensa al diario La Tercera del pasado 21 de

agosto) aplicó la censura contra el poema de inédito Atención cuya autoría es incuestionable al ver el facsimilar de Neruda, Francisco Torres declaró: “que la no publicación no se debió a algún tipo de censura política, sino más bien al ‘olvido’ causado por la gran cantidad de proyectos que manejaba como institución”. La Fundación Neruda no quiso publicar el libro facsimilar **Oda a las Flores de Datitla** un proyecto inédito en forma de Herbario poético de Neruda y Matilde Urrutia hecho en 1956, del que sólo se conocían los textos en el **Tercer libro de las Odas** –Losada 1957–, pero fue hasta 2003 que Ramiro Insunza consiguió patrocinadores externos, para la bella obra de arte de 1956), el poema prohibido (*Atención* de 1973), fue difundido por la Fundación Delia del Carril y la Corporación Sintesys y es publicado íntegro por primera vez en México y en cualquier sitio de la internet:

Atención

El pez nada en el ancho mar:
vive bien
el zorro en su covacha, huele
a selva: no está mal.
el pájaro, que casa grande y
limpia habita!
el mamífero grande: le
sobra espacio.
la culebra: vive lindo,
sobre hierba y rocío!
Solo el hombre es miserable
sobre la tierra que le pertenece:
le falta espacio, agua, cielo, luz,
techo, intimidad, felicidad:
muchachos comunistas:
a uds. les toca arreglar este
asunto: la vivienda: es decir
la vida!

Neruda. 1973

**** La Jornada Morelos**, Cuernavaca México. 25.09.2005 y 02.10.2005



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:
<http://www.archivochile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2004

